

¿Por qué se inicia el año el 1 de enero?

ALFONSO LÓPEZ BORGÑOZ



El inicio del año varió grandemente a lo largo de la historia y según las zonas geográficas. En el mundo romano, el día primero de cualquier mes era el de las *calendas*. La razón por la que se eligió finalmente el 1 de enero fue de tipo militar -como pasa a menudo-, según informa Juan Antonio

Belmonte en su libro *Las leyes del cielo. Astronomía y civilizaciones antiguas* (Ediciones Temas de Hoy, 1999).

Parece ser que en el mundo romano, al principio, se celebraba normalmente -aunque no en todas las partes del imperio- el inicio del año en el mes de *martius* -marzo, dedicado a Marte-, dado que era el mes en el que el ejército se preparaba para entrar en guerra, al ser el último del invierno -en dicha estación las tropas solían estar acampadas, sin entrar en combate- e iniciarse la primavera. También dicho mes, por ser el primero en esa época, era cuando los cónsules, que dirigían también el ejército, y otros mandatarios tomaban posesión de sus cargos.

A mediados del siglo II aC, con Roma en guerra con casi todo el mundo mediterráneo, se pensó que era mejor adelantar la fecha del inicio del año a un momento anterior de la estación invernal, ya que así los cónsules tenían tiempo de entrenar al ejército a su gusto, en lo que podríamos denominar como la pretemporada, y no ir a la guerra con una tropa que no les conocía de nada. Y, por ello, se decidieron por la primera *calenda* posterior al solsticio de invierno -que entonces tenía lugar el 25 de diciembre-, ya que, por una parte, era un día 1 y, por otra, era del mes de *januarius* -dedicado al dios Jano, el de las puertas-, con lo cual la cosa parecía tener sentido.

El calendario gregoriano fue adoptado inmediatamente por los países más ligados al catolicismo, pero tardó más tiempo en imponerse en otras naciones. Esto puede ocasionar problemas a los historiadores, ya que algunas fechas resultan ambiguas si no se especifica a qué calendario se están refiriendo. Así, la coincidencia en el mismo año, 1642, del nacimiento de Newton y la muerte de Galileo sólo es válida a medias. En Inglaterra, aún estaba en vigor el calendario juliano y, según éste, Newton nació el 25 de diciembre de 1642 mientras que, según el calendario gregoriano, ese día era el 5 de enero de 1643. Otro ejemplo aún más notable es que la revolución bolchevique de Octubre tuvo lugar, para el resto de Europa, en noviembre. Y es que en Rusia aún se utilizaba el calendario juliano, de modo que el 25 de octubre de 1917 según este calendario fue el 7 de noviembre de 1917 según el gregoriano.

¿CUÁNDO SE INICIA LA CUENTA DE LOS AÑOS?

El calendario gregoriano guarda una estrecha correspondencia con el año trópico y eso evita que la fecha del equinoccio de primavera se avance o retrase en exceso -o al menos se requerirán 3.322 años para que se desfase un solo día-. Sin embargo, queda pendiente una cuestión capital. Si el calendario romano contaba los años a partir de la fundación de Roma ¿a partir de qué año estamos contando los años? La historia que responde a esta cuestión se remonta a 1285 AUC cuando el teólogo y matemático Dionisio el Exiguo, tras un detallado estudio de la Biblia llegó a la conclusión errónea de que Jesús había nacido el 25 de diciembre de 753 AUC. Dionisio, que preparaba una cronología para el papa Juan I, propuso que una nueva era comenzase el 25 de marzo de 754 AUC, por lo que a ese año se le denominó 1 después de Cristo.

¿Y por qué empezar el año un 25 de marzo? Porque, si Jesús había nacido un 25 de diciembre, la concepción debería haberse producido el 25 de marzo anterior. De este modo, 1285 AUC se convertiría en 532. A